

La visión, experiencia, disfrute y expresión de la preciosidad suprema de Cristo con miras a la vida de iglesia genuina

Enero 19 Lunes

Versículos relacionados

Salmos 118:22

22 La piedra que rechazaron los edificadores / ha venido a ser cabeza del ángulo.

1 Pedro 2:4, 7

4 Acercándoos a Él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,
7 Para vosotros, pues, los que creéis, Él es lo máspreciado; pero para los que no creen, “la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo”;

1 Pedro 3:4

4 sino el del hombre interior escondido en el corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu manso y sosegado, que es de gran valor delante de Dios.

1 Samuel 16:7

7 Pero Jehová respondió a Samuel: No tengas en cuenta su parecer, ni lo alto de su estatura, pues Yo lo he rechazado. Porque no se ha de tener en cuenta cómo mira el hombre, pues el hombre sólo ve las apariencias, mas Jehová ve el corazón.

Lucas 16:15

15 Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.

Lucas 9:54-56

54 Viendo esto los discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?
55 Mas Él, volviéndose, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois.
56 El Hijo del Hombre no ha venido para destruir las

vidas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

Filipenses 3:7-8

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Lectura relacionada

A menudo una persona estima el valor de algo según la medida de conocimiento que tiene de ello. En Mateo 23:16-26 vemos a algunas personas que tenían su mirada puesta en el esplendor del templo y en el hecho de que estaba edificado mayormente de oro. Ellos consideraban que el templo era lo más valioso. Algunos veían el altar y lo comparaban con los bueyes, los corderos y las tórtolas que se ofrecían sobre el mismo. Ellos consideraban que el altar era de poco valor y que los bueyes, los corderos y las tórtolas eran de sumo valor. Algunos diezmaban la menta, el anís y el comino, pero descuidaban lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad. Algunos eran muy cuidadosos respecto a todo. Ellos colaban el mosquito y se tragaban el camello. Algunos se apresuraban por usar el vaso y el plato. Ellos limpiaban el exterior de éstos, pero por dentro había inmundicia ... En Mateo 23:16-26 el Señor Jesús los llamó necios, ciegos e hipócritas, porque no conocían el verdadero concepto de lo que es valioso. Su concepto de lo que es valioso estaba completamente equivocado. (CWWN, t. 60, pág. 387)

Cuando una persona es salva, su concepto de lo que es valioso cambia; ya no estima lo que antes estimaba, y ahora valora lo que anteriormente menospreciaba. Esto es un cambio en su concepto de lo que es valioso.

La Biblia habla mucho respecto al cambio en el concepto de lo que es valioso. Estos pasajes que hablan de este cambio pueden iluminar a los creyentes nuevos. Dichos pasajes nos muestran el concepto apropiado de lo que es valioso para un cristiano.

Salmos 118:22 [indica] ... un cambio en la manera de valorar las cosas. A los ojos de los edificadores, ellos rechazaron algo que consideraban era una piedra inútil. A los ojos de los líderes judíos, Cristo era algo redundante, y querían deshacerse de Él. Sin embargo, esta piedra rechazada había sido escogida para ser la piedra angular de la salvación recién promulgada ... Dios valoraba la piedra angular que los edificadores judíos rechazaron y la usó para la edificación de Su salvación. ¡Cuán distintas son estas dos maneras de valorar! Tenemos que ayudar a los creyentes nuevos a que experimenten tal cambio en lo que consideran valioso. Tenemos que preguntarles cómo consideraban a Cristo anteriormente y cómo consideran a Cristo ahora. Tenemos que mostrarles que lo que antes no tenía ningún valor, ahora es invaluable ... Otros han rechazado a Cristo, pero nosotros lo apreciamos como un tesoro.

En 1 Corintios 1:18 se nos dice: “Porque la palabra de la cruz es necedad para los que perecen; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es poder de Dios” ... Antes que una persona es salva, considera la cruz como algo inútil. Después de ser salva, ella la ve como poder de Dios, algo precioso y valioso. Una vez que una persona cree en el Señor, su concepto de lo que es valioso cambia de inmediato. La salvación de la cruz llega a ser algo muy precioso.

Mateo 6:32-33 dice: “Vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas

estas cosas os serán añadidas” ... Las cosas relacionadas con la comida y el vestido son las mayores preocupaciones en la vida humana. Ningún incrédulo es una excepción a esto. Pero tan pronto como una persona cree en el Señor, se vuelve a buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia. Como creyentes, tenemos que comprender que nada en esta vida es más precioso que el reino de Dios. Mateo 13:44 dice que el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo encuentra, lo esconde y, gozoso por ello, vende todo lo que tiene y compra aquel campo. Esto se refiere a que el Señor descubre el tesoro del reino de los cielos y luego se entrega a Sí mismo y todo lo que tiene para comprar el tesoro. El Señor considera el reino de los cielos como algo precioso. Sin embargo, el hombre no lo valora. Únicamente un creyente que tiene la perspectiva del Señor conoce la preciosidad del reino de los cielos. (CWWN, t. 60, págs. 387-389)

Lectura adicional: CWWN, t. 60, cap. 45; *Estudio-vida de 1 Pedro, mensajes 6, 12*

Enero 20 Martes

Versículos relacionados

Mateo 10:37-38

37 El que ama a padre o madre más que a Mí, no es digno de Mí; el que ama a hijo o hija más que a Mí, no es digno de Mí;

38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí.

Jeremías 15:19

19 Por tanto, así dice Jehová: / Si tú vuelves, Yo te restauraré; / estarás delante de Mí; / y si sacas lo precioso de entre lo que no tiene valor alguno, / serás como Mi boca; / se volverán a ti, / mas tú no te volverás a ellos.

Marcos 9:7-8

7 Entonces apareció una nube que los cubrió, y vino de la nube una voz: Éste es Mi Hijo, el Amado; a Él oíd.

8 Y de pronto, al mirar alrededor, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.

2 Corintios 2:10

10 Y al que vosotros algo perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en la persona de Cristo,

2 Corintios 4:7

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

1 Pedro 1:8

8 a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y colmado de gloria;

Lectura relacionada

Mateo 10:37-38 [implica que] ... un padre, una madre, una esposa y los hijos son lo más precioso para un hombre; son lo más importante que un hombre tiene en esta vida. Cuando no comparamos estas personas con el Señor, no hay nada malo con amarlas. Pero cuando surge una situación en la que tenemos que escoger entre los dos, ¿a quién escogeremos? ... Nuestros familiares son preciosos, pero no tienen comparación con el Señor. Nuestro Señor es más precioso que cualquiera de nuestros familiares. (CWWN, t. 60, pág. 390)

Job 22:23-28 dice: “Si te vuelves al Todopoderoso, serás edificado. / Si de tus tiendas alejas la injusticia, / y colocas tus pepitas de oro en el polvo, / y el oro de Ofir entre las piedras de los arroyos, / entonces el Todopoderoso será tus pepitas de oro / y plata preciosa para ti. / Porque entonces te

deleitarás en el Todopoderoso / y alzarás a Dios tu rostro. / Orarás a Él, y Él te oirá; / y pagarás tus votos. / Decretarás asimismo algo, y te será establecido; / y sobre tus caminos resplandecerá la luz”. Todo lo mencionado a partir del versículo 24 tiene como base el versículo 23 ... Un hombre coloca sus pepitas de oro, el oro de Ofir y la plata preciosa en el polvo y entre las piedras de los arroyos para tomar medidas con respecto a la injusticia y para deleitarse en el Todopoderoso. Aquí vemos nuevamente un cambio en la manera de valorar las cosas. Si se nos pone a prueba en una coyuntura tan crucial y se nos pide que escojamos entre las pepitas de oro, el oro de Ofir, la plata preciosa, y Jehová, ¿cuál escogeremos? Tal elección separará a quienes son de Dios de quienes no son Suyos. Todos los que pertenecen a Dios ciertamente escogerán a Jehová como su deleite. Ellos podrán alzar su rostro a Dios y serán bendecidos por Dios en tres asuntos. Primero, sus oraciones serán oídas. Los que prefieren las pepitas de oro, el oro de Ofir y la plata preciosa encontrarán que sus oraciones no son oídas. Segundo, todo lo que ellos decreten será establecido, porque el Señor Jehová se deleitará en sus elecciones y decisiones. Tercero, la luz resplandecerá sobre sus caminos. Cada paso de su camino estará lleno de luz. Éste es el resultado de un cambio en el concepto de lo que es valioso para aquellos que se vuelven a Dios. Tarde o temprano tenemos que ayudar a un creyente nuevo a salir de su antigua esfera; tenemos que rescatarlo de sus propios conceptos. Cuando surge una situación, tenemos que preguntarle: “¿Qué escogerías?”. Tenemos que ayudarlo a escoger la justicia de Dios y a rechazar las pepitas de oro, el oro de Ofir y la plata preciosa. El valor de la justicia es mayor que el de cualquier tesoro.

Filipenses 3:7-8 dice: “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”. Aquí vemos que Pablo también experimentó un cambio en su concepto de lo que es valioso. Las cosas que para él eran ganancia, las estimó como pérdida por amor de Cristo ... [y] por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús.

Jeremías 15:19 ... nos dice que si sacamos lo precioso de entre lo que no tiene valor alguno, seremos como la boca de Dios. Si no podemos discernir el valor apropiado que tienen las cosas, Dios nos rechazará y nos desechará ... Tenemos que ver la importancia de tal cambio en nuestro concepto de lo que es valioso. Que el Señor nos conceda la luz para que tengamos un cambio cabal en nuestro concepto de lo que es valioso, de modo que sepamos escoger la porción más excelente. (CWWN, t. 60, págs. 393-395)

Lectura adicional: *Cristo en Su excelencia*, caps. 1—2; *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensajes 16—17, 22

Enero 21 Miércoles

Versículos relacionados

Marcos 16:7

7 Pero id, decid a Sus discípulos, y a Pedro, que Él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

2 Pedro 1:1, 16

1 Simón Pedro, esclavo y apóstol de Jesucristo, a los que se les ha asignado, en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

16 Porque cuando os dimos a conocer el poder y la

venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos mitos hábilmente fraguados, sino que habíamos sido testigos oculares de Su majestad.

1 Pedro 3:22

22 quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a Él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

Isaías 33:21-22

21 Pero allí Jehová, el Majestuoso, será para nosotros / lugar de ríos y de arroyos anchos, / por el cual no andará barco de remos / ni pasará nave majestuosa.

22 Porque Jehová es nuestro Juez, / Jehová es nuestro Legislador, / Jehová es nuestro Rey; Él nos salvará.

Salmos 16:5

5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; / Tú sustentas lo que me tocó en suerte.

Éxodo 19:4-6

4 Vosotros habéis visto lo que hice a los egipcios, y cómo os llevé en alas de águilas y os traje a Mí.

5 Ahora, pues, si en verdad obedecéis Mi voz y guardáis Mi pacto, vosotros seréis Mi tesoro personal entre todos los pueblos, porque Mía es toda la tierra.

6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y nación santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

Lectura relacionada

Pedro quedó fascinado por el Señor al grado de que aun cuando el Señor lo reprendía frecuentemente, él mantuvo su determinación de seguirlo ... Pedro no era tan sensible. Él fue reprendido por el Señor muchas veces, pero continuaba siguiéndolo. La noche en que fue traicionado, el Señor dijo: ... “Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces” (Lc. 22:34). No solamente Pedro no creyó estas palabras, sino que incluso dijo: “Aunque me sea necesario morir contigo, de ninguna manera te

negaré” (Mt. 26:35). Más tarde, mientras Pedro estaba sentado en el patio del sumo sacerdote, una pequeña criada lo interrogó. A causa de sus preguntas, Pedro negó al Señor. En ese momento el Señor se volvió y miró a Pedro, y Pedro, recordando lo que el Señor le había dicho, salió afuera y lloró amargamente (Lc. 22:54-62).

Después que Pedro negó al Señor, el Señor podría haberse olvidado de él. Sin embargo, el Señor no lo olvidó. En la mañana del día de la resurrección del Señor, un ángel les dijo a varias mujeres: “Id, decid a Sus discípulos, y a Pedro” (Mr. 16:7). Además, el Señor le dijo personalmente a María la magdalena: “Ve a Mis hermanos” (Jn. 20:17). El Señor llamó a Sus discípulos “hermanos” y mencionó particularmente a Pedro por nombre. De este modo, Él cautivó a Pedro. (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus obligaciones*, 2.a ed., págs. 19-20)

Pedro comprendía que él, Jacobo y Juan habían sido admitidos en el grado más alto de iniciación cuando el Señor se transfiguró, es decir, ellos habían sido admitidos para ser iniciados como espectadores de la majestad del Señor [2 P. 1:16]. Pedro consideró, al igual que el Señor en Lucas 9:26-36, que la transfiguración del Señor era una figura de Su segunda venida. La transfiguración del Señor en gloria fue un hecho, y Pedro estuvo presente. La venida del Señor en gloria también será un hecho tan real como la transfiguración del Señor, y Pedro también estará allí. (*Estudio-vida de 2 Pedro*, pág. 73)

Todos los pasajes del Nuevo Testamento constituyen una promesa de que el Dios Triuno hará todo por nosotros a fin de que lo disfrutemos a Él mismo como naturaleza divina. Las preciosas promesas están corporificadas en la Palabra divina. Al orar-leer las promesas, somos participantes de la

naturaleza divina y disfrutamos de ella; y al ser participantes de la naturaleza divina, nos desarrollamos en la vida divina.

En 2 Pedro 1:11 se nos dice: “De esta manera os será suministrada rica y abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. En este versículo el reino eterno se refiere al reino de Dios, que le fue entregado a nuestro Señor y Salvador Jesucristo (Dn. 7:13-14), y que será manifestado a Su regreso (Lc. 19:11-12). Será una recompensa para Sus creyentes fieles, los cuales buscan el crecimiento en Su vida hasta llegar a la madurez y buscan el desarrollo de las virtudes de Su naturaleza a fin de participar de Su reinado en la gloria de Dios en el milenio (2 Ti. 2:12; Ap. 20:4, 6). Entrar de esta manera en el reino eterno del Señor está relacionado con entrar en la gloria eterna de Dios, a la cual Dios nos llamó en Cristo (1 P. 5:10; 1 Ts. 2:12).

El desarrollo del reino dentro de nosotros en realidad es nuestra entrada en el reino. En 2 Pedro 1:3-4, Pedro se refiere al poder divino que nos concede todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, y nos habla, además, de llegar a ser participantes de la naturaleza divina. Después, en los versículos del 5 al 11 tenemos el desarrollo por medio del crecimiento en vida para obtener una rica entrada en el reino eterno. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4130-4132)

Lectura adicional: *Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus obligaciones, 2.a ed., cap. 1; Estudio-vida de 2 Pedro, mensajes 1—5*

Enero 22 Jueves

Versículos relacionados

Isaías 5:20

20 ¡Ay de los que llaman a lo malo bueno, / y a lo

bueno malo; / que hacen de la luz tinieblas, / y de las tinieblas luz; / que ponen lo amargo por dulce, / y lo dulce por amargo!

Isaías 22:1

1 La carga con respecto al valle de la visión: ¿Qué, pues, te pasa, / que todos los tuyos han subido a las azoteas?

Juan 12:38-41

38 para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: “Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?”.

39 Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:

40 “Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y Yo los sane”.

41 Isaías dijo esto cuando vio Su gloria, y habló acerca de Él.

Lamentaciones 5:19

19 Tú, oh Jehová, permanecerás para siempre; / Tu trono, de generación en generación.

Apocalipsis 22:1

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

Ezequiel 1:22, 26

22 Sobre las cabezas del ser viviente se veía la semejanza de una expansión, la cual tenía el aspecto de un cristal asombroso, extendida por encima, sobre sus cabezas.

26 Por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas se veía la semejanza de un trono, que tenía la apariencia de piedra de zafiro; y sobre la semejanza del trono había un Ser que tenía la apariencia de hombre, sentado sobre él.

Lectura relacionada

Pese a la rebelión, iniquidades y corrupción de Israel, Su pueblo amado y escogido, Cristo todavía está sentado sobre un trono alto y sublime en gloria

(Is. 6:1-4). Estos versículos indican que sin importar cuál sea la situación en la tierra e independientemente de la corrupción y degradación imperante entre el pueblo de Dios, Cristo todavía está sentado en el trono en Su gloria.

Cuando Isaías observó la situación que imperaba entre los hijos de Israel, él se desilusionó mucho ... Fue entonces que el Señor lo llevó a ver una visión que le permitiera contemplar al Señor de gloria sentado en el trono (v. 1). Era como si el Señor le dijera a Isaías: “No mires hacia abajo a la situación. Si miras hacia abajo, te desilusionarás. Mira hacia arriba para verme a Mí. Yo continuo aquí. Tal vez allá no haya nada bueno, pero aquí todo está bien. Yo soy lo único bueno en el universo. Mírame a Mí”.

En la vida de iglesia debemos aprender a no mirar hacia abajo a la situación, sino mirar hacia arriba para ver a Cristo ... El Cristo a quien miramos ya no está en la cruz; hoy en día Cristo está en el trono.

La gente había caído, pero Cristo y Su trono permanecían inalterables en Su gloria (v. 1a). En esta tierra todo cambia y fluctúa, pero Cristo, hoy y siempre, permanece el mismo (He. 13:8). (*Estudio-vida de Isaías*, págs. 39-40)

La cola del manto de Cristo todavía llenaba el templo (Is. 6:1b). El largo manto de Cristo representa el esplendor de Cristo en Sus virtudes ... El esplendor de Cristo en Sus virtudes se manifiesta principalmente en Su humanidad y a través de la misma.

Tal vez nosotros anhelemos ir al cielo para contemplar la gloria de Cristo en Su divinidad, pero en la visión de Isaías este Cristo en gloria está lleno de esplendor en Sus virtudes humanas. Cuando vemos a Cristo en Su gloria, lo vemos principalmente en Su humanidad, en la cual abundan las virtudes. Todas las

virtudes de Cristo son brillantes y resplandecientes, y este resplandor es Su esplendor. La gloria de Cristo radica en Su divinidad, y Su esplendor radica en Su humanidad.

La visión de Cristo en gloria fue vista por Isaías en medio de su depresión (vs. 1, 5). Isaías amaba a Dios y amaba a Israel, los elegidos de Dios. Al observar la situación en la que se encontraba Israel, Isaías comprendió que la expresión de la gloria de Dios no estaba allí. Además, Israel había violado la santidad de Dios y se había corrompido en cuanto a sus virtudes humanas. Más aún, el rey Uzías había muerto. Entre los reyes de Israel, él había sido un rey muy bueno, pero había muerto. En tal clase de entorno, Isaías ciertamente se sentía muy deprimido. El Señor se le apareció en medio de su depresión.

En Isaías 6 Cristo, el Dios-hombre, es visto en Su gloria divina. Este Dios-hombre es revelado en el capítulo 4 como: el Renuevo de Jehová, el fruto de la tierra, un dosel que se extendía sobre los intereses de Dios en todo el universo y un tabernáculo que daba sombra a los elegidos de Dios para protegerlos de toda clase de problema ... En Isaías 6 Él es el Dios en gloria sentado sobre el trono; puesto que viste un manto muy largo, Él también es un hombre. Esta Persona es el Dios-hombre con la gloria divina y las virtudes humanas.

Sus virtudes humanas están representadas por la larga cola de Su manto. Esto indica que la visión aquí hace más énfasis en las virtudes humanas de Cristo. Los cuatro Evangelios nos muestran a Cristo como Dios y como hombre, pero nos muestran más con respecto a Cristo como hombre. En los Evangelios podemos ver más de Cristo en cuanto a Su condición de hombre y a Su humanidad que en cuanto a Su divinidad. Cristo es expresado en Sus virtudes

humanas mucho más que en Su gloria divina. Sin embargo, Sus virtudes humanas requieren la gloria divina como fuente. Cristo es una persona poseedora de la gloria divina expresada en Sus virtudes humanas. (*Estudio-vida de Isaías*, págs. 40-41, 251-252)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Isaías, mensajes* 6, 34

Enero 23 Viernes

Versículos relacionados

Isaías 6:1-8 (1-5)

- 1** El año en que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la cola de Su manto llenaba el templo.
- 2** Por encima de Él había serafines, cada uno con seis alas: Con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.
- 3** Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; / toda la tierra está llena de Su gloria.
- 4** Y los cimientos del umbral se estremecieron ante la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.
- 5** Entonces dije: ¡Ay de mí, porque soy muerto! / Pues soy hombre de labios inmundos, / y habito en medio de un pueblo de labios inmundos; / mas han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.
- 6** Después voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con unas tenazas.
- 7** Y con él tocó mi boca, y dijo: He aquí que esto ha tocado tus labios, / y es quitada tu iniquidad, y limpio tu pecado.
- 8** Luego oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré? ¿Quién irá por Nosotros? Y yo respondí: Heme aquí; envíame a mí.

Hechos 2:36

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Hebreos 2:9

9 Pero vemos a Jesús, coronado de gloria y de honra, quien fue hecho un poco inferior a los ángeles para padecer la muerte, a fin de que por la gracia de Dios gustase la muerte por todas las cosas.

Lectura relacionada

En Isaías 6:4 vemos que los cimientos del umbral se estremecieron ante la voz del que clamaba. Tal estremecimiento representa solemnidad. En este versículo también vemos que la casa se llenó de humo. Esto representa la gloria que arde en asombro.

Isaías respondió a la visión del Cristo en gloria diciendo: “¡Ay de mí, porque soy muerto!” (v. 5a). Como resultado de contemplar esta visión, Isaías fue aniquilado, llegó a su fin.

Debemos estar atentos a nuestros labios, a lo que decimos [cfr. v. 5b]. Todos los días hablamos en exceso. Un gran porcentaje de las palabras que pronunciamos son malignas, debido a que la mayoría de nuestras palabras son palabras de crítica. Casi todo cuanto decimos sobre cualquier asunto o persona constituye una crítica. Ésta es la razón por la cual nuestros labios son inmundos ... Si eliminásemos los chismes, las murmuraciones y los razonamientos, tal vez descubriríamos que tenemos muy pocas cosas que decir. Al igual que Isaías, debemos darnos cuenta de que nuestros labios son inmundos.

Todo aquel que verdaderamente ve una visión del Señor es iluminado. La visión que él ve inmediatamente lo pone al descubierto y lo trae a la luz. Cuando Pedro vio al Señor en Lucas 5, inmediatamente le dijo al Señor: “Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador” (v. 8). (*Estudio-vida de Isaías*, págs. 41-42)

Isaías 6:6-7 ... nos habla sobre la limpieza de Isaías ... Después que Isaías se dio cuenta de que era inmundo, fue limpiado por uno de los serafines, que representan la santidad de Dios (v. 6a) ... Isaías fue limpiado con un carbón encendido tomado del altar (vs. 6b-7a). Este carbón encendido representa la eficacia de la obra redentora de Cristo lograda en la cruz ... Esta limpieza efectuada por el serafín con un carbón encendido tomado del altar quitó la iniquidad de Isaías y limpió su pecado (v. 7b).

Antes de su experiencia relatada en el capítulo 6 ..., Isaías había sido lavado, pero él se dio cuenta de que todavía era inmundo. Esto indica que todos nosotros tenemos que darnos cuenta de que somos totalmente inmundos. No importa cuántas veces hayamos sido lavados, seguimos siendo inmundos. Todos tenemos que llegar a conocernos a nosotros mismos a este grado.

En nuestra experiencia, que estemos limpios o inmundos depende del sentir de nuestra conciencia; y el sentir de nuestra conciencia depende de que veamos al Señor. Cuánto veamos al Señor determinará cuánto seremos lavados. Cuanto más vemos al Señor y somos puestos al descubierto, más somos lavados. Cuando tenemos la conciencia limpia y libre de ofensa, podemos tener contacto con Dios. Según nuestra conciencia iluminada, estamos limpios, pero según los hechos concretos que corresponden a nuestra situación en la vieja creación, no estamos limpios ... Siempre y cuando permanezcamos en la vieja creación, jamás podremos estar completamente limpios, pues la vieja creación es inmundada. Necesitamos la redención de nuestro cuerpo. Después que nuestro cuerpo sea redimido, saldremos de la vieja creación. Entonces seremos completamente limpios. (*Estudio-vida de Isaías*, págs. 43-44)

Ver a Dios equivale a ganar a Dios (Mt. 5:8). Ganar a Dios es recibir a Dios en Su elemento, Su vida y Su naturaleza. Finalmente, esto no solamente hará que seamos uno con Dios, ... [sino que también] Él llegue a ser nuestro elemento constitutivo, mas no somos partícipes de la Deidad.

Todo el pueblo redimido, regenerado, santificado, transformado, conformado y glorificado de Dios verá el rostro de Dios (Ap. 22:4). Ver a Dios nos transforma (2 Co. 3:18), porque al verle recibimos Su elemento en nuestro ser. Al recibir a Dios, un nuevo elemento es añadido a nosotros, y el elemento viejo es desechado. Este proceso metabólico es la transformación. Ver a Dios es ser transformado a la gloriosa imagen de Dios. Esto hace que formemos parte de Dios a fin de que expresemos a Dios en Su vida y lo representemos en Su autoridad.

Job no solamente dijo que vio a Dios, sino que también se aborreció a sí mismo. Conforme a nuestra experiencia, cuanto más vemos a Dios y lo amamos, más nos aborrecemos a nosotros mismos. Cuanto más conocemos a Dios, más nos negamos a nosotros mismos. (*Estudio-vida de Job*, págs. 157-158)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Job*, mensaje 30

Enero 24 Sábado

Versículos relacionados

Daniel 10:4-9

4 Y el día veinticuatro del primer mes, mientras estaba yo junto al gran río, es decir, el Hidekel,
5 alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón, vestido de lino, cuyos lomos estaban ceñidos con oro fino de Ufaz.
6 Su cuerpo también era como el berilo, Su rostro tenía la apariencia de un relámpago, Sus ojos eran como antorchas de fuego, Sus brazos y Sus pies como el brillo de bronce bruñido, y el sonido de Sus

palabras como el estruendo de una multitud.
7 Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, porque los varones que estaban conmigo no vieron la visión, sino que cayó sobre ellos un gran temor, y huyeron a esconderse.
8 Quedé, pues, yo solo y vi esta gran visión; y no quedó fuerza en mí, sino que mi color se me demudó en palidez de muerte, sin retener yo fuerza alguna.
9 Pero oí el sonido de Sus palabras; y al oír el sonido de Sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra.

Daniel 9:23

23 Al principio de tus súplicas se dio el mandato, y he venido a decírtelo, porque tú eres la preciosidad misma. Entiende, pues, el asunto y considera la visión.

Daniel 10:11, 19

11 Me dijo: Daniel, varón de preciosidad, entiende las palabras que he de decirte y ponte de pie, porque a ti he sido enviado ahora; y mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando.
19 y dijo: No temas, varón de preciosidad. La paz sea contigo. Sé fuerte, sí, sé fuerte. Mientras él me hablaba, recobré las fuerzas y dije: Habla, señor, porque me has fortalecido.

Lectura relacionada

El Cristo excelente, la centralidad y universalidad del mover de Dios sobre la tierra, se le apareció a Daniel para ser apreciado por él, para consolarlo, alentarle, infundirle esperanza y darle estabilidad.

Primero, el Cristo excelente se apareció en Su sacerdocio a fin de cuidar de Su pueblo escogido (Dn. 10:5a). Su sacerdocio es representado por el manto de lino ... El hecho de que Cristo esté vestido de lino significa que Su humanidad es Su manto sacerdotal. En los tiempos correspondientes a Daniel 10, Cristo mismo, Aquel que es la centralidad y la universalidad de Dios, era un Sacerdote que cuidaba de los hijos de Israel en su cautiverio.

Segundo, Cristo se le apareció a Daniel en Su reinado (representado por el cinto de oro) a fin de regir sobre todos los pueblos. El versículo 5b afirma que Sus “lomos estaban ceñidos con oro fino de Ufaz”. Un cinto sirve para fortalecer. El reinado de Cristo está representado no por el lino, sino por el oro. Su sacerdocio es humano, mientras que Su reinado es divino. (*Estudio-vida de Daniel*, págs. 97-98)

Además, para suscitar el aprecio de Su pueblo, Cristo también se le apareció en Su preciosidad y dignidad, según lo representa el hecho de que Su cuerpo era como el berilo (Dn. 10:6a) ... La palabra hebrea [traducida “berilo”] podría referirse a una piedra preciosa de color verde azulado o amarillo, lo cual significa que Cristo en Su corporificación es divino (amarillo), está lleno de vida (verde) y es celestial (azul).

Más aún, Cristo se apareció en Su esplendor a fin de resplandecer sobre el pueblo. Su esplendor está representado por el hecho de que Su rostro tuviera la apariencia de un relámpago (v. 6b).

La mirada iluminadora de Cristo tiene por finalidad escudriñar y juzgar, según lo representa Sus ojos que eran como antorchas de fuego (v. 6c).

Cristo también se apareció en el brillo [de bronce bruñido (v. 6d)] en Su obra y mover, que es puesto a prueba por las personas y que pone a prueba a las personas ... Según la tipología, el bronce representa el juicio de Dios, el cual hace que las personas resplandezcan. El juicio de Dios es una especie de prueba. Cristo fue juzgado, puesto a prueba, por Dios, y la prueba y juicio de Dios lo hicieron resplandeciente como el bronce bruñido. Tal Cristo es Aquel que ha sido puesto a prueba por las

personas y que también pone a prueba a las personas.

Finalmente, Cristo se le apareció a Daniel en Su hablar prevaleciente con el cual las personas serán juzgadas. Su hablar prevaleciente está representado por el hecho de que el sonido de Sus palabras fuese como el estruendo de una multitud (v. 6e).

Cristo ... es precioso, valioso, completo y perfecto. En calidad de hombre, Él es la centralidad y la universalidad del mover de Dios para la realización de la economía de Dios. Él es tan precioso, esplendoroso, resplandeciente, iluminador y pone a prueba a las personas. En calidad de Sacerdote, Él cuida de nosotros; en calidad de Rey, Él nos gobierna. ¡Cuán maravilloso es Él!

En 4:26 Daniel le dijo a Nabucodonosor: “Tu reino te quedará firme después que reconozcas que son los cielos los que gobiernan” ... La tierra está bajo el gobierno de una administración celestial ... Más aún, estamos bajo el gobierno celestial de Dios para Cristo. El propósito de este gobernar celestial consiste en completar a los elegidos de Dios, de modo que Cristo pueda ser preeminente, de modo que Él pueda ser el primero —la centralidad— y pueda serlo todo: la universalidad.

Debido a que son los cielos los que gobiernan, Cristo está con nosotros en todas nuestras situaciones. Cuando estamos enfermos, Él está con nosotros. Cuando estamos en disturbios, Él está con nosotros.

Todos tenemos que aprender estas tres cosas: que este universo está bajo la administración de Dios; que la intención de Dios en Su administración es hacer que Cristo sea preeminente, o sea, que Él tenga el primer lugar en todo; y que para la realización

de la intención de Dios, nosotros, Su pueblo, Sus elegidos, tenemos que brindarle nuestra mejor coordinación y cooperación. Mediante nuestra coordinación y cooperación, Dios llevará Su intención eterna a su consumación al hacer que Cristo sea preeminente mediante el gobierno de los cielos. (*Estudio-vida de Daniel*, págs. 98-100, 82)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Daniel, mensajes* 1, 5—6, 12—13, 15, 17

Enero 25 Día del Señor

Versículos relacionados

1 Pedro 2:1-3, 5-6, 8-9

1 Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresías, envidias, y toda maledicencia,
2 desead, como niños recién nacidos, la leche de la palabra dada sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación,
3 si es que habéis gustado lo bueno que es el Señor.
5 vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.
6 Por lo cual también contiene la Escritura: “He aquí, pongo en Sion una piedra angular, escogida, preciosa; y el que cree en Él, jamás será avergonzado”.
8 y: “Piedra de tropiezo, y roca de escándalo”, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también puestos.

9 Mas vosotros sois un linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable;

2 Pedro 3:8, 11-12

8 Mas, oh amados, no escape de vuestra atención que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

11 Puesto que todas estas cosas han de ser así disueltas, ¿qué clase de personas debéis ser en vuestra conducta santa y en piedad,
12 esperando y apresurando la venida del día de Dios, por causa de la cual los cielos, encendiéndose, se disolverán, y los elementos, ardiendo, se fundirán?

Himnos, #253

1

No la ley de letras
Quiere darnos Dios,
Sino el Cristo vivo
Para salvación.
No son las doctrinas
Sino es Cristo quien
Liberarnos puede
Del caído ser.

2

No pueden los ritos,
Lograr avivar
El espíritu o el
Alma transformar;
Cristo nos da vida
Como Espíritu,
Para que expresemos
Su vida y virtud.

3

Ni filosofía
Ni la instrucción,
Pueden conformarnos
Al Hijo de Dios;
Sólo Cristo mismo
Terminando el yo,
Nos hace Sus miembros,
En resurrección.

4

No las religiones,
Ni la cristiandad,
Llevarán a cabo
Su divino plan;
Pero Cristo como el
Todo en mi ser
A Dios satisface
Y le da placer.

5

Dones y funciones
Que el Señor nos da,
Nunca a nuestro Cristo
Pueden reemplazar;
¡Sea el todo en todos
Cristo en nuestro ser!
¡Sólo Cristo mismo
En cualquier hacer!

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis

Escritura para leer y copiar: Génesis 37:1-11
Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 87-88

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto crucial: La familia de Jacob se deshace de los dioses extranjeros, se purifica y cambia sus vestiduras en preparación para Betel.
Escritura: Génesis 35:1-5
Lectura asignada: Estudio-vida de Génesis, mensaje(s) 78
Lectura complementaria: Estudio-vida de Éxodo, mensaje 174; Levantando a la siguiente generación para la vida de iglesia, capítulo 7

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study)